



A lo largo del tiempo de adviento ya transcurrido, aparecen las figuras del Bautista y de María como puntos de referencia y modelos de preparación para la celebración de la Navidad; la verdad es que el hecho no necesita de justificación: Juan invita a la conversión, a un cambio de conducta donde el amor a la verdad, la fortaleza y la austeridad de vida ocupan un lugar privilegiado tanto en su testimonio como en sus enseñanzas; María es la madre que espera el nacimiento de su hijo, del Hijo de Dios... ¡Con que ilusión y gozo interior viviría desde el momento de la anunciación hasta el instante mismo del alumbramiento! Y, después, apoyándose en una fe indiscutida en los planes de Dios, qué afecto y ternura mostraría al Niño que mece en sus brazos.

Hoy el evangelio nos habla de José, en un principio, sumido en el desconcierto ante la compleja situación en que se encuentra; denunciar a María es algo impensable no solo por el amor que le profesa sino también porque supondría abandonarla quedando ella a merced de dolorosos agravios. José no duda de la honradez de su esposa sino que se asombra ante el misterio, él mismo se considera indigno y por eso decide *repudiarla en secreto*. Pero Dios está presente en cada paso: en esa difícil situación le descubre al Santo patriarca el modo en que está llamado a colaborar con el asombroso plan de salvación: *no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer- le dice el ángel- porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.*

Ahora, una vez que toma conciencia de su papel, José hace lo que le había mandado el ángel del Señor y se lleva a casa a su mujer. Él va a ser cabeza de aquel hogar, custodio de la madre de Dios y encargado de cuidar e instruir en su dimensión humana nada menos que al Hijo de Dios. ¡Qué confianza deposita Dios en su persona! Será necesario ejercitar la fe en todo instante para ver la mano de Dios en cada acontecimiento o circunstancia; habrá que mostrar una disponibilidad plena porque en su camino pueden surgir sorpresas, dificultades, incomprendimientos... y lo verdaderamente decisivo es que se cumpla el querer de Dios aunque la visión personal quedase relegada.

La figura de José se torna profundamente atractiva: viviendo con responsabilidad cada instante, sirviendo con una entrega sin límites, *vapuleado* por los designios de Dios, lleva una vida como si todo dependiese de él y al mismo tiempo dejándolo todo en las manos de Dios como si lo suyo nada importara. Es el eficaz siervo que aún pasando desapercibido cumple ejemplarmente con la misión confiada.

LA PALABRA DE DIOS

En aquellos días, el Señor habló a Acaz: Pide una señal al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo.

Respondió Acaz: No la pido, no quiero tentar al Señor.

Entonces dijo Dios: Escucha, casa de David: ¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal: Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa 'Dios-con-nosotros'.

Palabra de Dios

Salmo: ***Va a entrar el Señor; Él es el Rey de la Gloria.***

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes:

él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos. **R/**

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos. **R/**

Ése recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación.

Éste es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R/**

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos(1,1-7)

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para anunciar el Evangelio de Dios. Este Evangelio, prometido ya por sus profetas en las Escrituras santas, se refiere a su Hijo, nacido, según la carne, de la estirpe de David; constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de Dios, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo, nuestro Señor. Por él hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos estáis también vosotros, llamados por Cristo Jesús. A todos los de Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de los santos, os deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Mateo (1,18-24)

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: *José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo* de los pecados.

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta:

Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Enmanuel, que significa 'Dios-con-nosotros'.

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

Palabra del Señor



EL HERMOSO SIGNO DEL PESEBRE

(continuación)

Después de describir cómo por iniciativa de San Francisco de Asís el pueblo de Greccio, en el valle Reatino, preparó un pesebre con heno, buey y asno para celebrar, justo al lado, la Eucaristía en la Navidad de 1223, recuerda el Papa que en aquella ocasión *no había figuras: el belén fue realizado y vivido por todos los presentes...y todos regresaron a sus casas colmados de alegría.*

• *Me gustaría ahora repasar –señala ahora- los diversos signos del belén para comprender el significado que llevan consigo:*

- **El cielo estrellado en la oscuridad:** en muchas ocasiones la noche envuelve nuestras vidas... pero aún así Dios no nos deja solos; Dios se hizo hombre para responder a las preguntas fundamentales que se plantea al hombre.
- **Los paisajes que a menudo representan las ruinas de casas y palacios antiguos:** Esas ruinas son el símbolo visible de la humanidad caída, de todo lo que está corrompido y deprimido; Jesús viene a sanar y reconstruir devolviendo al mundo y a nuestra vida su esplendor original.
- **Montañas, riachuelos, ovejas, y pastores:** toda la creación participa en la fiesta de la venida del Mesías.

- **Los ángeles y la estrella:** son la señal de que también nosotros estamos llamados a ponernos en camino para acudir a la gruta y adorar al Señor.
- **Los pastores:** son los primeros testigos de lo esencial... humildes, pobres saben acoger el acontecimiento de la encarnación... un encuentro de amor y de agradable asombro.
- **Figuras simbólicas** como mendigos y otros: también ellos están cerca del Señor por derecho propio... nadie puede echarlos o alejarlos de la cuna.. no desentonan en absoluto; Dios se hace hombre para aquellos que más sienten la necesidad de su amor. No podemos dejarnos engañar por la riqueza y tantas otras propuestas efímeras de felicidad. Dios mismo inicia la única revolución verdadera: la del amor, de la ternura.
- **Otras figuras** (herrereros, panadero, músico, portadoras de agua, niños que juegan...) representan la santidad cotidiana, la alegría de hacer de manera extraordinaria las cosas de todos los días cuando Jesús comparte con nosotros su vida divina. Y, sobre todo las figuras de
- **MARÍA:** es la madre que acoge al hijo y lo muestra a cuantos le visitan; Ella respondió a la llamada de Dios con una disponibilidad plena; y con ella

- **JOSÉ:** Es el custodio que no se cansa de proteger a su familia; ante el peligro les lleva a Egipto y, desaparecido aquel, les devuelve a Nazaret. Confío siempre en la voluntad de Dios y la puso en práctica.
- **EL NIÑO:** constituye el centro a partir del que todo cobra vida: en la debilidad y en la fragilidad esconde el poder que todo lo transforma; así revela la grandeza de su amor, en su sonrisa tendiendo su mano hacia todos. Suscita alegría y asombro. Así podemos entender los sentimientos de los esposos ante el recién nacido. El modo de actuar de Dios casi aturde, parece imposible.
- *Qué sorpresa ver a Dios que asume nuestros propios comportamientos: duerme, toma la leche de su madre, llora y juega como todos los niños. Como siempre, Dios desconcierta, es impredecible, continuamente va más allá de nuestros esquemas... Así, pues, el pesebre, mientras nos muestra a Dios tal y como ha venido al mundo, nos invita a pensar en nuestra vida injertada en la de Dios; nos invita a ser discípulos suyos si queremos alcanzar el sentido último de la vida.*
- *En torno a la fiesta de la Epifanía se coloca a los **Magos:** de lejos vienen para reconocerle como rey, como Dios y como hombre ofreciendo a Jesús oro, incienso y mirra. Contemplando la escena nos daremos cuenta de que todo cristiano ha de ser 'evangelizador': Cada uno de nosotros se hace portador de la Buena Noticia con los que encuentra, testimoniando con acciones concretas de misericordia la*

alegría de haber encontrado a Jesús y su amor...

- *Los Magos enseñan que se puede comenzar desde muy lejos para llegar a Cristo... comprenden que Dios, igual que regula con soberana sabiduría el curso de las estrellas, guía el curso de la historia, abajando a los poderosos y exaltando a los humildes. Y ciertamente, llegados a su país, habrán contado este encuentro sorprendente con el Mesías, inaugurando el viaje del Evangelio entre las gentes.*
- Estos recuerdos nos llevan a tomar nuevamente conciencia del gran don que se nos ha dado al transmitirnos la fe... nos hacen sentir el deber y la alegría de transmitir a los hijos y a los nietos la misma experiencia.
- No es importante cómo se prepara el pesebre, puede ser siempre igual o modificarse cada año; lo que cuenta es que este hable a nuestra vida.



Nuestro deseo de una FELIZ NAVIDAD para todos y, en particular, para las familias que forman la comunidad parroquial de Santiago "A Nova"